

Fiesta de disfraces

Estoy contenta, porque ayer fue mi cumpleaños e hice una fiesta de disfraces. Vinieron todos los chicos del curso, y Pili trajo a su prima, Juana, que es mayor que nosotros.

Yo me disfracé de bruja. Algunos disfraces estaban buenísimos: Miriam vino vestida de caja de pochoclos, el Chino vino disfrazado de payaso, Valentina de enfermera zombi, Germán de vampiro, Pili de sirena, Juana se disfrazó de basquetbolista y... su abultado vientre de embarazo era la pelota.

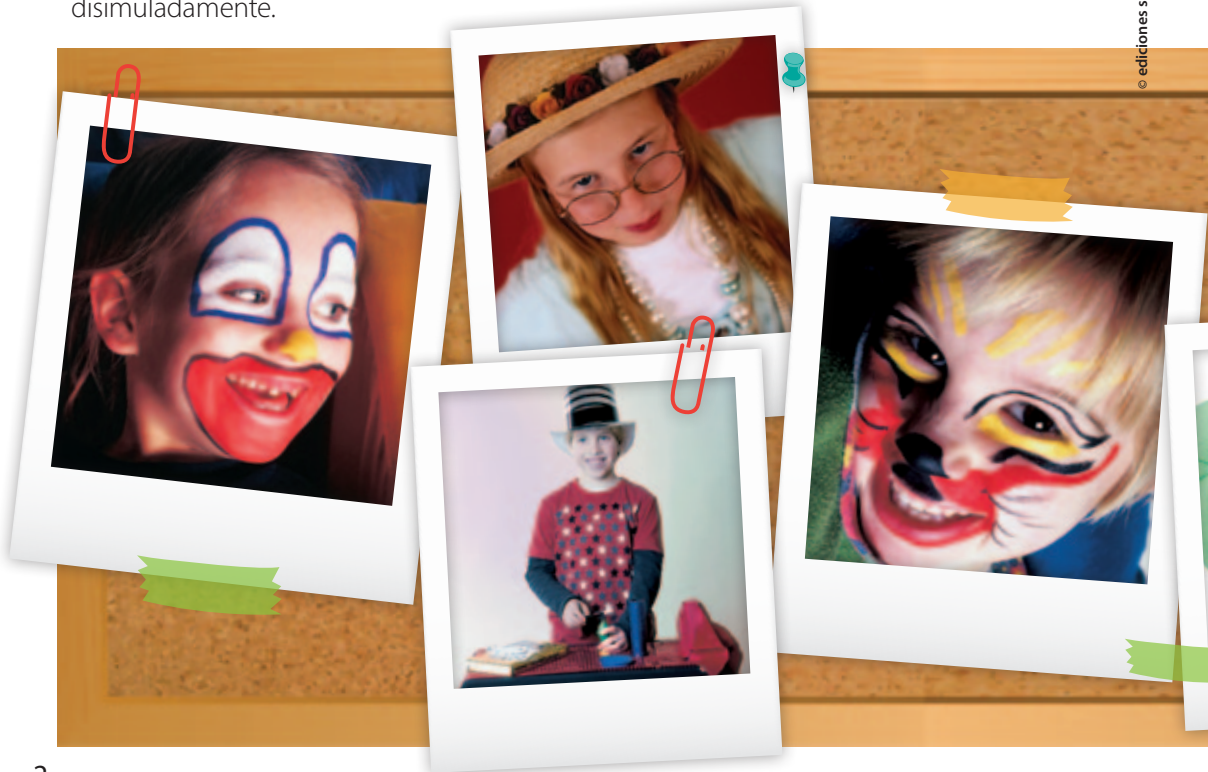
—Hola, soy Juana —se presentó—, y ella es Jazmín. Le fascinan las fiestas de disfraces, por eso la traigo conmigo —bromeó mientras se acariciaba suavemente el vientre sobre el que Pili le dibujó una pelota de básquet perfectamente anaranjada.

Mi mamá preparó jugos de frutas y mi papá, unas hamburguesas. Bailamos, cantamos, desfilamos con nuestros disfraces y contamos chistes. Más tarde comimos hamburguesas, jugamos a dígalo con mímica y al mano con pie.

Soplé las velas y algunos siguieron bailando mientras los demás admiraban los trucos de magia de Guido.

Más tarde, poco a poco todos se fueron yendo. Nos quedamos con mi grupo de mejores amigos recostados en el sofá, charlando.

—¿De cuántos meses estás? —le pregunté a Juana, mientras Miriam me codeaba disimuladamente.



—De seis y medio, y va todo bárbaro. Solo que hay días en que se me hinchan un poco los pies, pero el médico me dijo que eso es normal —respondió.

—¿Y se mueve mucho? —preguntó Germán, mientras le apoyaba la mano en el vientre esperando sentir algún movimiento.

—¡Sí! Es muy inquieta. No veo la hora de que nazca.

—¿Y qué dicen tus papás? —preguntó Miriam.

—Al principio se enojaron mucho, me gritaron y después no me hablaron por muchos días hasta que al fin pudimos conversar. Ahora ellos me acompañan en todo. Tengo dieciséis años y esto no es lo que tenía planeado... pero entendí que tengo que hacerme cargo de mis decisiones, y que ahora voy a cumplir un nuevo rol: voy a ser mamá.

—¿Y el papá? —preguntó el Chino, con curiosidad.

—Hernán está tan asustado como yo. Nos queremos mucho y desde el principio los dos estuvimos de acuerdo en seguir adelante con el embarazo. Él se está apurando para terminar el último año del secundario y consiguió un trabajo de medio tiempo para poder ahorrar, y para poder comprar todo lo que Jazmín va a necesitar.

Mientras ofrecía otra vuelta de chocotorta, Pili aseguró:

—Bueno, ahora también contás con seis tíos que podrán malcriarla bastante, ¿no?

• ¿Qué opinás de lo que dice Juana: "Esto no es lo que yo tenía planeado... pero entendí que tengo que hacerme cargo de mis decisiones..."?
¿Qué significa "hacerse cargo"?
¿Aguantar, asumir, resignarse, ser responsable...?



La vida, un regalo

Los chicos ya se fueron. Mientras ordenan la cocina, Gaby, la cumpleañera, conversa con sus papás sobre Juana y la charla que tuvieron con sus amigos en el sofá.

—Aunque tu cuerpo esté preparado para la maternidad, tu corazón y tu mente todavía no lo están —comenta su mamá—. Es muy bueno que Juana respete y valore la vida que nace en su vientre, y que comprenda que ella no es dueña de Jazmín, pero sí es responsable de que crezca bien.

—Es una chica valiente —sigue su papá—, porque asumió con responsabilidad las consecuencias de sus acciones. No es nada fácil asumir un embarazo desde tan jovencita.

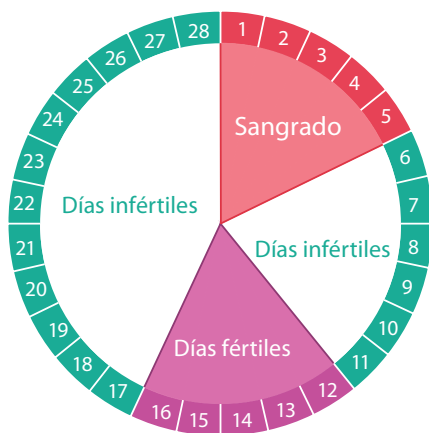
—¡Esa edad es hermosa para tener amigos, divertirse, estudiar y hacer proyectos! Hoy su proyecto es Jazmín y parece vivirlo con responsabilidad —agrega su mamá.

Gaby se queda pensando. Se da cuenta de que ya no es una niña, pero tampoco es adulta...

Antes de dormir, busca entre sus recuerdos favoritos una muñeca de tela. Mañana temprano la va a lavar, le arreglará un poco el cabello de lana y se la regalará a Juana para su pequeña Jazmín.

El ciclo femenino

La vida comienza en el cuerpo de la mujer, en el momento en que un óvulo (célula sexual femenina) es fecundado por un espermatozoide (célula sexual masculina).



Cada mujer nace con una cantidad de óvulos determinada. Durante su vida fértil, esos óvulos madurarán y cumplirán su ciclo. Si los óvulos no son fecundados, se desintegran.

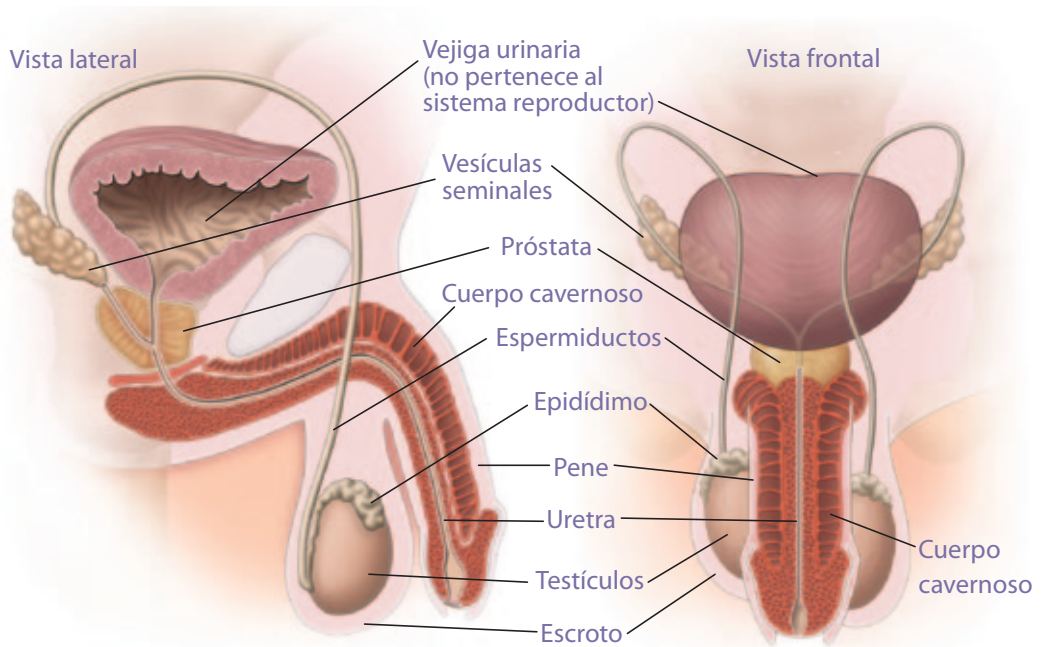
La fertilidad femenina es cíclica. En un ciclo menstrual hay días fértiles y días infértiles. Si la mujer tiene relaciones sexuales en los días fértiles, puede quedar embarazada.

Los cambios en los varones

A diferencia de lo que ocurre con las mujeres, en los varones los cambios comienzan más adelante, cerca de los 14 años. Durante ese período crece el pene, los testículos, el vello en las axilas y en el pubis. Además, el cabello y el cutis se hacen más grasos y aparece el acné, la voz se torna más profunda, crecen los huesos y se engrosa el tejido muscular. Con el tiempo, los testículos empezarán a producir espermatozoides.

Si bien los varones tienen erecciones desde pequeños, ahora los estímulos que las provocan pueden variar. La erección se produce cuando el pene se ensancha y se endurece al estar irrigado por un volumen mayor de sangre. Puede ocurrir que los varones tengan eyaculaciones durante la noche en forma inconsciente. La eyaculación tiene lugar cuando a través del pene se libera líquido seminal.

Estructura del sistema reproductor masculino



- Entre todos, hagan una tabla en el pizarrón que incluya los cambios que se producen en los varones y en las mujeres en esta etapa de crecimiento. ¿Qué cambios son compartidos por ambos sexos? ¿Se producen al mismo tiempo? ¿Qué cambios son propios de cada sexo?

La vida es don y tarea

Los cambios físicos sobre los que leyeron indican que el cuerpo se prepara para la etapa adulta y para la procreación. Sin embargo, que el cuerpo esté preparado para dar vida no quiere decir que la persona esté madura para enfrentar plenamente la paternidad o la maternidad. Eso sucederá cuando, al ser mayor, pueda enamorarse y elegir formar una familia. La posibilidad de dar y de engendrar vida es un don, un regalo que debemos cuidar: allí es donde se transforma en tarea. Se trata de recibir el regalo de la fecundidad, de dar vida y de trascender en los hijos.



Dar vida es don y tarea, ya que implica el cuidado y la crianza de los hijos.

Los seres humanos no somos mente por un lado y sentimientos por el otro, sino que somos una unidad bio-psico-social-espiritual. Por eso, cuando nos relacionamos con los demás, lo hacemos de manera integral. Somos una unidad, un conjunto:

- ✓ bio (biológica), porque nuestro cuerpo está formado por células, tejidos, órganos y sistemas;
- ✓ psico (psicológica), porque tenemos vivencias, afectos, memoria, capacidad para reflexionar;
- ✓ social, porque vivimos en sociedad y nos relacionamos con otras personas. Desde el inicio de nuestra vida necesitamos de alguien que nos cuide y nos proteja;
- ✓ y espiritual, porque la huella trascendente de Dios está en cada uno de nosotros.

El hombre y la mujer como seres sexuados se comunican desde esta unidad bio-psico-social-espiritual.

En este entramado complejo que es el ser humano, es importante distinguir la genitalidad de la sexualidad. La *genitalidad* tiene que ver con nuestros órganos sexuales y sus funciones. La *sexualidad*, en cambio, abarca un espectro más amplio, que incluye el sexo (aspecto biológico), la identidad (aspecto psicológico) y el género (aspecto sociocultural).

- En grupos, reflexionen: ¿por qué es importante distinguir entre sexualidad y genitalidad?

Reproducción y procreación

Al unirse un espermatozoide con un óvulo, se genera una nueva vida. Esto ocurre entre la mayoría de los seres vivos. Sin embargo, es importante distinguir la reproducción de la procreación.

A partir de la *reproducción* se crean organismos nuevos y se asegura la perpetuidad de la especie. Esta reproducción puede ser sexual o asexual.

Los nuevos organismos tendrán la información genética heredada del o de los progenitores.

En los seres humanos hablamos de *procreación*, una palabra que se compone del prefijo “pro”, que significa *llevar adelante*, y de “crear”, que significa *crear, engendrar*.

Cuando un hombre y una mujer comparten la intimidad y tienen relaciones sexuales pueden generar una nueva vida. Por eso es muy importante que se amen, se respeten, se cuiden mutuamente, com-

partan un proyecto de vida común y funden una familia. Concebir la sexualidad sin amor es quitarle al encuentro íntimo entre un hombre y una mujer la parte que lo hace esencial.

Hay parejas que no pueden concebir, ya sea por algún problema en las células sexuales, por dificultades hormonales, psicológicas, hereditarias, etcétera.

A pesar de no poder engendrar vida, el encuentro sexual afectivo sigue siendo un gesto que ayuda a las parejas a mantenerse unidas, a fortalecer la confianza y a aprender a brindarse con amor sincero.

En estos casos, otra forma de poder formar una familia es mediante la adopción.

Este es un acto de amor hermoso que permite que un niño o una niña tenga la posibilidad de gozar del amor de una familia y de ser amado por un papá y una mamá.



- ¿En qué consiste la procreación o paternidad responsable?

.....

.....